

XXVIII.

En fin, murió la Reyna mas amada,
 Esposa del Monarcha mas glorioso,
 Será de sus Vassallos bien llorada,
 Por su espíritu magno mas piadoso:
 Reynar es humo, sombra, polvo, nada,
 Que el Mundo es aparente, y engañoso,
 Siendo la Vida, que por él camina,
 Flor que en naciendo, luego se termina.

XXIX.

Al Escorial, Pantèon de Magestades,
 Llevan el Real Cadaver: ò que Arcanos
 O! Mundo, vanidad de vanidades,
 Tu mayor magestad toda es gusanos:
 Que teniendo patentes las verdades,
 Que no las conozcamos ciegos, vanos!
 Pues à la mayor Reyna de la Tierra
 Un Sepulchro la guarda, allí se encierra.

XXX.

Yà la Parca te enseña Caminante
 Con tan Real exemplar, que vès patente,
 Que solo es el morir fixo, y constante,
 Que el vivir es fingido, y aparente:
 Solo vive, el que vive a quel instante,
 Quien muere mal, que muere eternamente,
 Y que la Muerte aguda no perdona
 Tiara, Capelo, Mitra, ni Corona.

F I N.



Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1346054